

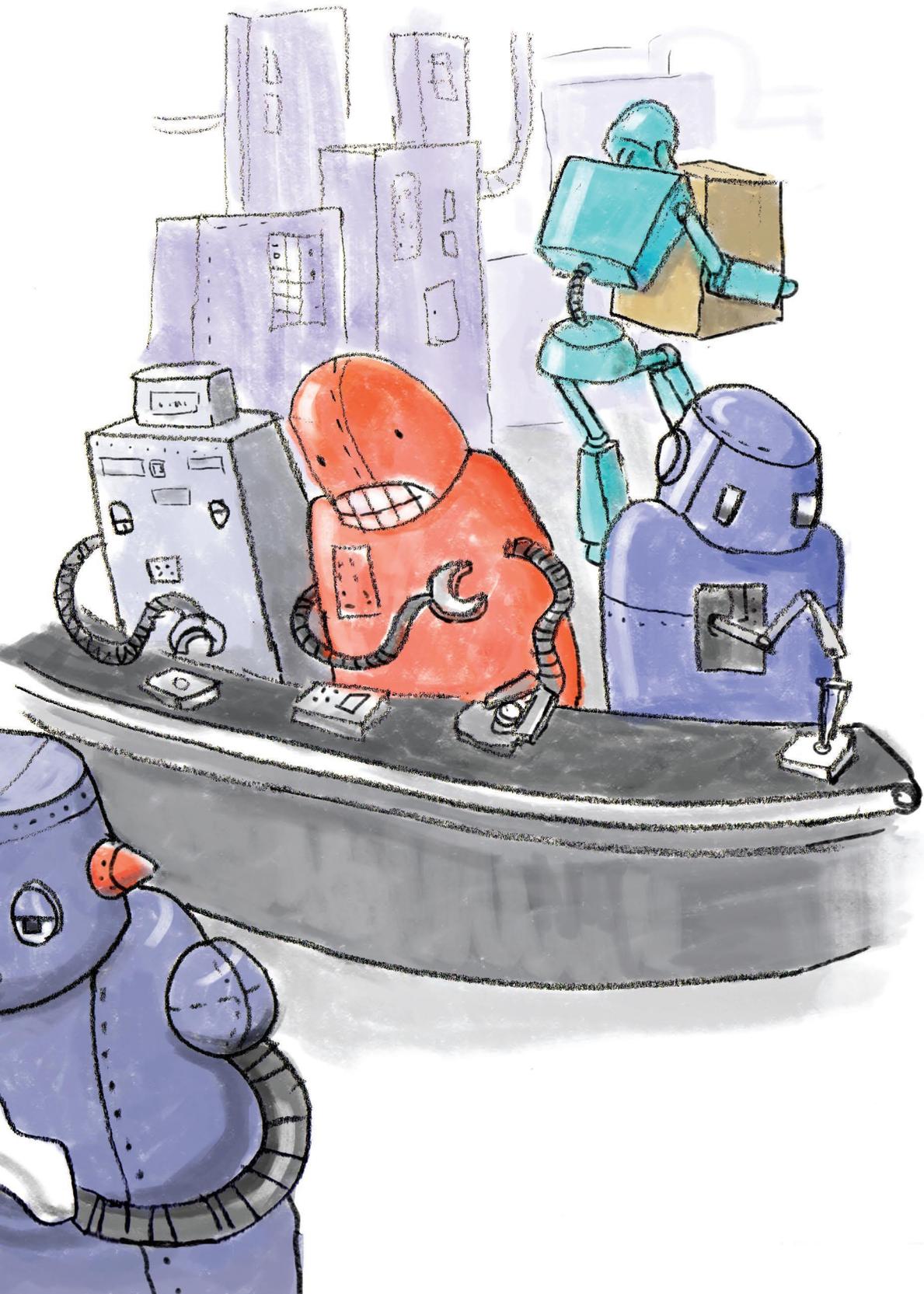
En Ciudad Gris, grandes fábricas
forman una larga hilera.

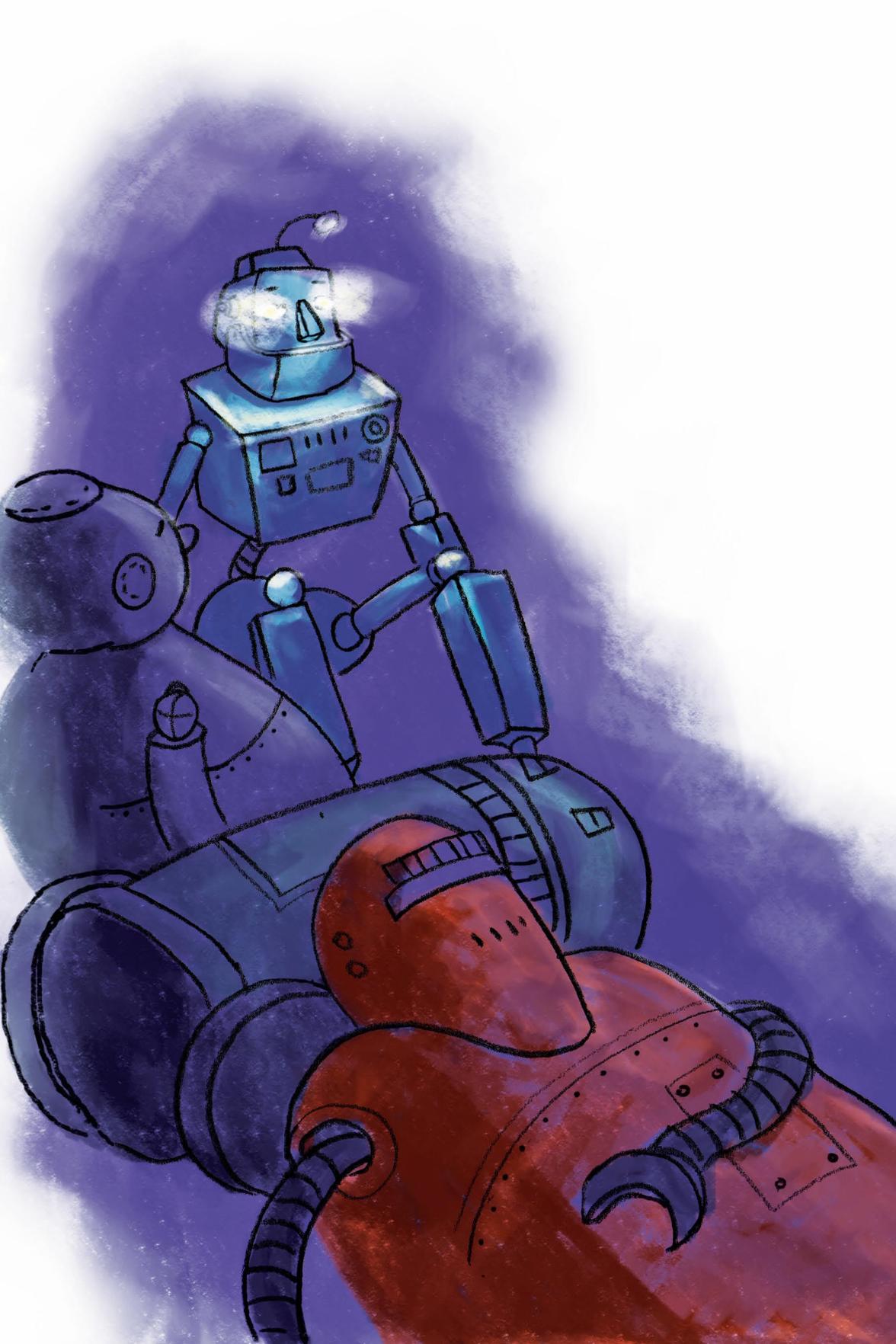


En las fábricas, los robots trabajan muy duro todos los días del mes, todos los meses del año.

Llevan y traen objetos, unen piezas, limpian y empacan. Los robots, siempre serios, cumplen su trabajo a la perfección.







Y cuando terminan,
se desconectan y descansan
hasta la mañana siguiente.

... Pero en una de esas fábricas de
Ciudad Gris hay un robot diferente.
Un robot al que le falta un tornillo,
esa pequeña y delgada pieza
que un fabricante olvidó colocar
en su cabeza de metal.



Mientras todos descansan, el robot sin tornillo enciende un equipo de música y practica sus pasos de baile. De ocho a once. De lunes a domingo. De enero a diciembre.

Y es que él tiene un sueño: bailar un *reggae*, la música más difícil para un robot.

Para bailar un *reggae* se necesita soltura, ritmo y un cuerpo muy flexible. Justo lo que le falta a un robot.

